

LA INSERCIÓN LABORAL DE LOS TITULADOS EN UNIVERSIDADES PÚBLICAS CON RESPECTO A LAS PRIVADAS

Ismael Sanz

Diciembre 2025

Edita: Funcas
Caballero de Gracia, 28, 28013 - Madrid
© Funcas

Todos los derechos reservados. Queda prohibida la reproducción total o parcial de esta publicación, así como la edición de su contenido por medio de cualquier proceso reprográfico o fónico, electrónico o mecánico, especialmente imprenta, fotocopia, microfilm, *offset* o mimeógrafo, sin la previa autorización escrita del editor.

ISSN: 3045-8994

La inserción laboral de los titulados en universidades públicas con respecto a las privadas.

Ismael Sanz, URJC, FUNCAS y LSE

1. Introducción

En las últimas semanas, la afirmación de que los recién titulados de universidades privadas en España obtienen salarios sensiblemente más altos que los egresados de universidades públicas pocos años después de finalizar sus estudios ha tenido amplia difusión mediática. En particular, esta afirmación se apoya en datos administrativos que indican que los graduados de universidades privadas tienen salarios más elevados a los cuatro años de licenciarse, en todas las áreas de estudio y en todas las cohortes analizadas.

La inserción laboral puede influir en las decisiones educativas de estudiantes y familias, así como en el debate público en torno al papel de la universidad pública y privada. Sin embargo, la interpretación causal implícita en estas comparaciones requiere una cautela considerable. La comparación directa de salarios medios entre egresados de universidades públicas y privadas no permite, por sí sola, distinguir entre el efecto propio de la institución universitaria y las diferencias en la composición del alumnado que accede a uno u otro tipo de centro.

En España, el acceso a la universidad está fuertemente estratificado por el origen socioeconómico, el rendimiento académico previo y el territorio. Las universidades privadas tienden a concentrar estudiantes procedentes de hogares con mayores niveles educativos y ocupacionales, con redes sociales más favorables. Estas diferencias pueden llevar a atribuir erróneamente a la “universidad privada” lo que en realidad refleja ventajas preexistentes de los estudiantes que la eligen.

El objetivo de este artículo es precisamente matizar la lectura según la cual las universidades privadas generan sistemáticamente mejores resultados salariales que las públicas. Para ello, utilizamos los datos administrativos de cotización que permiten observar los ingresos laborales de los titulados varios años después de finalizar sus estudios, y estimamos una serie de modelos que incorporan progresivamente controles por área de estudio, cohorte, género, comunidad autónoma, nota de acceso y, de forma especialmente relevante, características socioeconómicas del entorno familiar.

Este enfoque permite analizar hasta qué punto la prima salarial asociada a estudiar en una universidad privada persiste una vez que se consideran estas diferencias observables. Los resultados muestran que una parte sustancial, y en algunos casos la totalidad, de la brecha salarial inicial desaparece al introducir controles básicos, lo que sugiere que las comparaciones brutas entre la pública y la privada tienden a sobreestimar el efecto propio del tipo de universidad.

El artículo se estructura de la siguiente manera. En la siguiente sección se describen los datos utilizados y la estrategia empírica. A continuación, se presentan los resultados de

las estimaciones, destacando cómo evoluciona el coeficiente asociado a la universidad pública a medida que se incorporan controles adicionales. Finalmente, se discuten las implicaciones de estos resultados para el debate sobre el rendimiento de las universidades públicas y privadas, así como sus límites y posibles extensiones.

2. Datos y fuentes de información

El análisis empírico de este artículo se apoya en una combinación de datos administrativos de carácter individual y agregado, que permiten relacionar los resultados laborales de los titulados universitarios con el tipo de universidad cursada y con el origen socioeconómico de sus familias. La principal ventaja de estas fuentes es que permiten ir más allá de comparaciones descriptivas simples y explorar hasta qué punto las diferencias salariales observadas reflejan características previas del alumnado.

La fuente central de información sobre resultados laborales es el enlace de microdatos entre el Sistema Integrado de Información Universitaria (SIIU) y los registros administrativos de la Seguridad Social, desarrollado por el Ministerio de Ciencia, Innovación y Universidades. Este enlace permite observar, para cada cohorte de egresados, la base de cotización anualizada correspondiente al episodio de mayor duración en un momento concreto del tiempo. En este trabajo utilizamos los ingresos laborales observados hasta cuatro años después de la graduación, una ventana temporal suficientemente amplia como para captar una inserción laboral relativamente estable y minimizar la heterogeneidad asociada a transiciones iniciales.

La variable dependiente principal es la base de cotización media, medida en distintos horizontes temporales, centrándonos especialmente en ingresos a los cuatro años de finalizar los estudios universitarios.

En cuanto a la información académica, los datos permiten identificar el tipo de universidad (pública o privada), el área de estudio (Artes y Humanidades, Ciencias, Ingeniería y Arquitectura, Ciencias de la Salud y Ciencias Sociales y Jurídicas), la cohorte de graduación, el género y la comunidad autónoma de la universidad. Un elemento clave del análisis es la incorporación de información sobre el origen socioeconómico del alumnado, procedente también del enlace SIIU-INE. En particular, se utilizan dos dimensiones complementarias:

- i) el nivel educativo de los progenitores, medido a través de indicadores como si ambos padres tienen estudios superiores, y
- ii) la ocupación de los progenitores, distinguiendo entre ocupaciones altas, medias y bajas.

Las variables de nivel educativo y de ocupación de los progenitores no se distribuyen de forma aleatoria entre las ramas de estudio ni entre los tipos de universidad.

La información sobre el nivel educativo de los padres procede del enlace entre los registros universitarios del Sistema Integrado de Información Universitaria (SIIU) y los datos censales del Instituto Nacional de Estadística (INE), y se construye para los estudiantes menores de 30 años, de nacionalidad española y censados con sus progenitores, siguiendo la metodología oficial de la Estadística de Estudiantes Universitarios. El nivel educativo de cada progenitor se recodifica en grandes categorías que distinguen entre estudios primarios o inferiores, estudios medios y estudios superiores (FP Superior o Universidad finalizada). A partir de esta recodificación individual, se construye una variable conjunta a nivel de hogar que permite identificar si ambos progenitores tienen estudios superiores, si solo uno de ellos los tiene o si ninguno de ellos ha alcanzado ese nivel educativo. En este trabajo me centro en el porcentaje de estudiantes cuyos progenitores tienen estudios superiores. Por ejemplo, los datos agregados por rama indican que la proporción de estudiantes con ambos progenitores con estudios superiores ha aumentado de forma sostenida en el conjunto del sistema universitario, pasando de en torno al 32% a casi el 39% en apenas seis cursos. Este incremento es especialmente intenso en Ingeniería, Ciencias y Ciencias de la Salud, donde, en algunos casos, más del 40% del alumnado procede ya de hogares con un elevado nivel educativo.

Un patrón similar se observa al analizar la ocupación de los progenitores. La información sobre ocupación parental se obtiene mediante el enlace de los registros universitarios con los datos censales del INE, para aquellos estudiantes menores de 30 años, de nacionalidad española y censados con sus progenitores. La ocupación de cada progenitor se recodifica siguiendo una clasificación agregada que aproxima su posición en la estructura laboral y, de forma indirecta, su nivel de renta, su estabilidad en el empleo y su capital social. A partir de esta recodificación individual, se construye una variable conjunta para el hogar. En nuestro caso, vamos a utilizar el porcentaje de estudiantes matriculados cuyos progenitores tienen ocupaciones altas, entendidas como tales directivos, profesionales científicos y técnicos, profesiones liberales, médicos, ingenieros, etc.

La proporción de estudiantes cuyos padres desempeñan ocupaciones de alta cualificación es sistemáticamente mayor en las ramas con mejores perspectivas laborales y salarios medios más altos. En Ciencias de la Salud, por ejemplo, este porcentaje supera con holgura el 25%, mientras que en Artes y Humanidades se sitúa claramente por debajo. Estas diferencias sugieren un proceso de estratificación social creciente en el acceso a determinadas titulaciones, que resulta relevante para interpretar cualquier comparación salarial posterior.

El nivel educativo y la ocupación de los padres está estrechamente relacionada con factores que influyen en los ingresos futuros de los titulados, incluso a igualdad de estudios: acceso a información sobre el mercado de trabajo, redes de contactos, apoyo económico durante los primeros años tras la graduación o menor aversión al riesgo en la búsqueda de empleos mejor remunerados. Por tanto, omitir esta dimensión puede llevar a sobreestimar la prima salarial asociada a determinados estudios o tipos de universidad.

Finalmente, el análisis incorpora la nota de acceso a la universidad como indicador adicional de selección académica previa. La evidencia reciente muestra un aumento generalizado de las notas mínimas de admisión, especialmente en las titulaciones con mayores retornos laborales, lo que refuerza la idea de que las carreras más rentables combinan una mayor selectividad académica con una mayor concentración de estudiantes de entornos favorecidos.

En conjunto, la riqueza de estas fuentes de datos permite plantear un ejercicio empírico progresivo: partir de comparaciones simples entre universidades públicas y privadas y, a continuación, introducir controles cada vez más exigentes en función de características académicas, territoriales y familiares. Este enfoque es fundamental para evaluar si las diferencias salariales observadas pueden atribuirse razonablemente al tipo de universidad o si reflejan, en buena medida, diferencias en la composición del alumnado que preceden a la elección del centro.

3. Estrategia empírica

La estrategia empírica se basa en estimar una serie de modelos de regresión lineal en los que se relacionan los ingresos laborales de los titulados universitarios con el tipo de universidad en la que cursaron sus estudios, introduciendo de manera progresiva controles por características académicas, demográficas, territoriales y familiares. Este enfoque permite analizar cómo evoluciona la diferencia salarial asociada a estudiar en una universidad pública a medida que se tiene en cuenta la distinta composición del alumnado.

La especificación básica adopta la siguiente forma general:

$$\text{Ingreso}_i = \alpha + \beta \text{Pública}_i + X_i' \gamma + \varepsilon_i,$$

donde Ingreso_i representa la base de cotización media del individuo i en un determinado horizonte temporal tras la graduación, Pública_i es una variable dicotómica que toma el valor 1 si el titulado procede de una universidad pública y 0 si procede de una universidad privada, y X_i es un vector de variables de control que se amplía progresivamente a lo largo de las distintas especificaciones.

En una primera etapa, se estiman regresiones que incluyen únicamente el indicador de universidad pública, comparando los ingresos medios de los titulados de universidades públicas y privadas sin introducir controles adicionales. Estas estimaciones se realizan para distintos momentos tras la graduación (Ingreso_1 , ingresos al año siguiente de titularse a Ingreso_4 , ingresos en el cuarto año después de titularse), lo que permite observar si la brecha salarial inicial se amplía, se reduce o se mantiene a lo largo de los primeros años de inserción laboral.

En una segunda etapa, se introducen controles por origen socioeconómico, incorporando, de forma separada y conjunta, indicadores del nivel educativo y de la ocupación de los progenitores. En particular, se incluyen variables que indican si ambos padres tienen estudios superiores y si ambos desempeñan ocupaciones de alta cualificación. El objetivo de esta etapa es evaluar hasta qué punto las diferencias salariales observadas reflejan ventajas familiares preexistentes, y no un efecto propio del tipo de universidad cursada.

En una tercera etapa, se amplía el conjunto de controles incorporando la nota de acceso a la universidad, como aproximación a la capacidad académica previa del estudiante. Dado el aumento generalizado de las notas de corte en las titulaciones con mayores retornos laborales, este control resulta clave para aislar el efecto de la universidad de la selección académica previa.

A continuación, se añaden efectos fijos de cohorte de graduación, que capturan diferencias en las condiciones macroeconómicas y del mercado de trabajo a las que se enfrentan los titulados en distintos años. Posteriormente, se incorporan controles por área de estudio, que permiten comparar titulados de universidades públicas y privadas dentro de grandes ramas homogéneas, evitando que las diferencias salariales reflejen simplemente la distinta distribución de titulaciones entre ambos tipos de universidad.

Finalmente, las especificaciones más completas incluyen efectos fijos de comunidad autónoma y un control por género, con el fin de absorber las diferencias territoriales persistentes en los salarios y la conocida brecha salarial por sexo en las primeras etapas de la carrera laboral.

Todas las estimaciones se realizan sobre una muestra homogénea de titulados, excluyendo los registros agregados, la enseñanza no presencial y determinados casos singulares, y restringiendo el análisis a universidades públicas y privadas presenciales comparables. En una última parte del análisis, los datos se agregan a nivel de comunidad autónoma, de área de estudio y de tipo de universidad, lo que permite comprobar la robustez de los resultados al comparar promedios y no microdatos individuales.

Este planteamiento secuencial no pretende identificar un efecto causal estricto del tipo de universidad, sino ofrecer una lectura informada y matizada de las diferencias salariales observadas. La clave del análisis reside en observar cómo varía el coeficiente asociado a la universidad pública al introducir controles relevantes. Si dicho coeficiente se reduce sustancialmente o pierde significatividad estadística, ello sugiere que una parte importante de la brecha salarial inicial se explica por diferencias en la composición del alumnado, más que por el valor añadido propio de las universidades privadas.

4. Resultados

4.1. Comparaciones simples: diferencias salariales en bruto

El punto de partida es una comparación directa de los ingresos laborales medios de los titulados de universidades públicas y privadas, sin introducir ningún tipo de ajuste

adicional. Estas comparaciones muestran una pauta clara: los titulados de universidades privadas presentan ingresos más elevados que los de las universidades públicas en los primeros años tras la graduación.

Tabla 1. Diferencias salariales entre titulados de universidades públicas y privadas

Variable dependiente: ingresos laborales anuales (base de cotización, euros)

Referencia: universidad privada

Muestra: titulados universitarios presenciales, excluyendo UNED

	(1) Ingreso 1	(2) Ingreso 2	(3) Ingreso 3	(4) Ingreso 4
Universidad pública	-2.971*** (207,09)	-2.560*** (198,79)	-2.714*** (192,91)	-2.599*** (199,41)
Constante	23.330*** (179,51)	24.975*** (171,77)	27.458*** (166,64)	29.811*** (171,77)
Observaciones	1.987	2.199	2.301	2.345
R ²	0,094	0,070	0,079	0,068

Notas:

Errores estándar entre paréntesis.*** p<0,01.

Ingreso 1–4 corresponden a ingresos observados entre uno y cuatro años tras la graduación.

En concreto, a los cuatro años de finalizar los estudios universitarios, los titulados de universidades públicas tienen, en promedio, ingresos anuales inferiores en torno a 2.5002.700 euros respecto a los de universidades privadas. Esta diferencia es estadísticamente significativa y aparece de manera consistente en distintos momentos tras la graduación. Estas cifras coinciden con las que suelen destacarse en el debate público y en algunos análisis divulgativos recientes. Además, es relevante señalar que la diferencia salarial observada tiende a reducirse con el paso del tiempo. Mientras que en el primer año tras la graduación la brecha supera los 2.900 euros, a los cuatro años se sitúa en torno a los 2.600 euros. Esta evolución sugiere que, aunque los titulados de universidades privadas parten inicialmente de posiciones laborales más favorables, los egresados de universidades públicas muestran una trayectoria de ingresos relativamente más dinámica en los primeros años de carrera. Una posible interpretación es que estos titulados, una vez incorporados al mercado de trabajo, van convergiendo hacia empleos mejor remunerados o mejorando su posición dentro de las empresas, lo que podría reflejar un buen desempeño relativo y procesos de aprendizaje en el puesto de trabajo.

Además, las diferencias en bruto salarial entre egresados de universidades públicas y privadas no permiten concluir que estudiar en una universidad privada genere, por sí solo, salarios más altos. Como subraya la literatura, este tipo de comparaciones agregadas mezclan el efecto del tipo de universidad con las diferencias previas en el perfil de los estudiantes que acceden a cada una de ellas

.

4.2. El papel del origen socioeconómico

Cuando se introduce información sobre el origen socioeconómico de los estudiantes, el panorama cambia sustancialmente. Al comparar titulados de universidades públicas y privadas procedentes de hogares con un nivel educativo similar, el coeficiente negativo asociado a haber asistido a una universidad pública desaparece. Los ingresos de los titulados de universidades públicas y privadas son muy similares entre estudiantes con un entorno familiar educativo comparable, e incluso en algunos casos se convierte en favorable para los primeros.

El nivel educativo de los progenitores se relaciona de manera clara y positiva con los ingresos. Los titulados cuyos padres tienen estudios superiores obtienen salarios más altos, independientemente del tipo de universidad cursada. Este resultado apunta a la importancia de factores asociados al entorno familiar, como el capital cultural, el acceso a información o las expectativas laborales, que influyen en la inserción laboral más allá de la institución universitaria.

Un patrón muy similar emerge al introducir la ocupación de los progenitores. Los titulados procedentes de hogares en los que ambos padres desempeñan ocupaciones de alta cualificación presentan ingresos significativamente más elevados que el resto. De hecho, al controlar únicamente por ocupación parental, el coeficiente asociado a la universidad pública no solo deja de ser negativo, sino que pasa a ser positivo y estadísticamente significativo, lo que refleja que, a igualdad de ocupación de los padres, los egresados de universidades públicas no obtienen peores resultados salariales.

Cuando se incluyen simultáneamente el nivel educativo y la ocupación de los progenitores, el efecto de los estudios superiores de los padres pierde significación estadística, mientras que la ocupación de alta cualificación se mantiene como un determinante robusto de los ingresos. Este resultado es coherente con la elevada correlación entre ambas dimensiones del origen socioeconómico: los hogares con mayor nivel educativo tienden también a concentrarse en ocupaciones de mayor cualificación. Al introducir ambas variables a la vez, es la ocupación, más directamente relacionada con el nivel de renta, la estabilidad laboral y las redes profesionales, la que capta una mayor parte de la variación en los ingresos posteriores.

En conjunto, estos resultados refuerzan una idea central del análisis: una parte muy relevante de la brecha salarial observada inicialmente se debe a quién llega a cada tipo de universidad, y no a lo que la universidad hace con sus estudiantes. Este patrón es plenamente coherente con la evidencia previa para España, que documenta una fuerte

relación entre el origen familiar y los resultados laborales posteriores, incluso a igualdad de nivel educativo alcanzado (Lacuesta, Martínez-Matute, Sainz y Sanz, 2024).

Tabla 2. El papel del origen socioeconómico: educación y ocupación de los padres

Variable dependiente: ingresos a los cuatro años de la graduación (Ingreso 4)

	(1) padres	Estudios (2) padres	Ocupación (3) Ambos
Universidad pública	110,13 (341,26)	889,33** (365,37)	855,96** (365,57)
Ambos padres con estudios superiores	144,03*** (11,64)	—	26,05 (24,75)
Ambos padres con ocupaciones altas	—	289,64*** (21,40)	245,94*** (45,95)
Constante	24.228,79***	22.935,02***	22.913,59***
Observaciones	958	959	953
R ²	0,215	0,234	0,235

Notas:
 Errores estándar entre paréntesis.
 *** p<0,01; ** p<0,05.

4.3. Nota de acceso y selección académica

El siguiente paso del análisis consiste en introducir la nota de acceso a la universidad como indicador del rendimiento académico previo del estudiante. Este control resulta especialmente relevante, dado que las titulaciones con mayores retornos laborales suelen presentar notas de corte más elevadas y una competencia creciente por el acceso, lo que refuerza los procesos de selección académica antes incluso de la entrada en la universidad.

Antes de presentar estos resultados, conviene aclarar dos aspectos metodológicos relevantes. En primer lugar, dado que la información sobre la nota de acceso no está disponible en la información del Ministerio de Ciencia, Innovación y Universidades para las universidades privadas, se ha imputado a los titulados de universidades privadas la

nota media de acceso correspondiente a su área de estudio y comunidad autónoma, de modo que la comparación se realiza entre estudiantes que, en promedio, acceden a titulaciones similares en contextos territoriales comparables. En segundo lugar, cuando se introducen efectos fijos de comunidad autónoma, la comparación entre universidades públicas y privadas deja de ser posible en aquellas comunidades en las que no existen universidades privadas, ya que en esos casos la variable de tipo de universidad queda perfectamente determinada por el territorio y no aporta variación adicional.

La incorporación de la nota de acceso se realiza para reflejar la relación entre la selectividad de los estudios que se están realizando y los salarios posteriores. Para los estudiantes que cursan estudios en universidades públicas, la nota de acceso refleja directamente el umbral académico exigido para acceder a cada titulación. En el caso de las universidades privadas, donde no existe una nota de corte oficial comparable, se asigna a cada estudiante la nota media de acceso que habría necesitado para cursar una titulación del mismo ámbito en la universidad pública de su comunidad autónoma. Estos ámbitos corresponden a las grandes áreas de estudio: Artes y Humanidades, Ciencias, Ingeniería y Arquitectura, Ciencias de la Salud y Ciencias Sociales y Jurídicas. De este modo, la nota de acceso no mide tanto la selectividad de la universidad concreta, sino la selectividad académica del área de estudios que el estudiante ha elegido.

Es importante subrayar que los estudiantes que cursan estudios en universidades privadas presentan notas de acceso inferiores a las de quienes acceden a titulaciones equivalentes en la universidad pública, especialmente en las áreas más demandadas y con mayores retornos laborales. Por tanto, la inclusión de la nota de acceso no busca únicamente afinar la comparación entre universidad pública y privada, sino capturar dos elementos clave: por un lado, el grado de selectividad académica asociado a cada rama de estudio y, por otro, el efecto del rendimiento previo del estudiante sobre sus resultados laborales posteriores.

Desde esta perspectiva, la introducción de la nota de acceso permite que el coeficiente asociado a haber cursado estudios en una universidad pública se vaya depurando progresivamente de los efectos de selección académica, reflejando con mayor precisión la comparación entre trayectorias laborales de estudiantes con niveles de preparación similares. En línea con ello, la incorporación de este control confirma que la diferencia salarial entre universidades públicas y privadas deja de ser estadísticamente significativa en la mayoría de las especificaciones. Este resultado indica que una parte adicional de la brecha salarial observada en las comparaciones simples se explica por diferencias en el rendimiento académico previo y en la selectividad de las áreas cursadas, y no por el tipo de universidad en sí.

La nota de acceso muestra una relación positiva y estadísticamente significativa con los ingresos laborales observados cuatro años después de la graduación (columna 1). Los titulados que accedieron a la universidad con mejores resultados académicos tienden a obtener salarios más elevados en sus primeros años de carrera profesional. Este patrón es

consistente con la literatura previa, que documenta que el rendimiento académico temprano actúa como un predictor robusto de la inserción laboral posterior, ya sea a través de mayores competencias, mejores oportunidades de acceso a determinados empleos o una señalización más favorable ante los empleadores.

La introducción progresiva de controles adicionales permite afinar aún más esta lectura. Al añadir efectos de cohorte (dummies de año en la columna 2), se observa que el coeficiente asociado a la universidad pública puede volverse positivo y, en algunos casos, estadísticamente significativo. Este resultado sugiere que las diferencias salariales también están influidas por el momento de entrada al mercado laboral, en un contexto en el que las condiciones macroeconómicas y el ciclo económico varían sustancialmente

Una vez que se comparan titulados de universidades públicas y privadas en las mismas áreas de conocimiento (columna 3) y se considera la brecha salarial por sexo (columna 4), el coeficiente asociado al tipo de universidad deja de ser estadísticamente significativo. En estas especificaciones más completas, los determinantes que permanecen como robustos son el origen socioeconómico, especialmente la ocupación de alta cualificación de los progenitores, y la nota de acceso, mientras que el tipo de universidad cursada no muestra un efecto independiente claro sobre los ingresos.

Tabla 3. Añadiendo nota de acceso y características académicas

Variable dependiente: ingresos a los cuatro años de la graduación (Ingreso 4)

	(1) + acceso	Nota (2) Cohorte	+ (3) Rama	+ (4) Género	+
Universidad pública	258,81 (371,15)	732,57** (366,74)	322,77 (257,74)	203,59 (260,56)	
Ambos padres con estudios superiores	36,95 (24,41)	-18,44 (25,56)	-16,97 (17,92)	-12,22 (17,94)	
Ambos padres con ocupaciones altas	180,39*** (46,66)	307,58*** (50,23)	226,30*** (34,81)	209,02*** (35,27)	
Nota de acceso	573,57*** (114,45)	340,98*** (115,05)	—	—	
Controles de cohorte	No	Sí	Sí	Sí	
Controles de rama	No	No	Sí	Sí	

	(1) + acceso	Nota (2) Cohorte	+ (3) Rama	+ (4) Género	+
Mujer	No	No	No	Sí	
Observaciones	946	946	953	953	
R ²	0,268	0,318	0,679	0,681	

Notas:

Errores estándar entre paréntesis.

*** p<0,01; ** p<0,05.

4.4. Comparaciones más exigentes: misma cohorte, misma rama y mismo territorio

Tabla 4. Resultados completos con controles individuales, académicos y territoriales

Variable dependiente: ingresos laborales a los cuatro años de la graduación (Ingreso 4, euros)

Muestra: titulados universitarios presenciales (microdatos individuales)

Variable	Coefficiente	Error estándar
Universidad pública	778,94***	(267,70)
Ambos padres con estudios superiores	203,66***	(32,26)
Ambos padres con ocupaciones altas	-76,55	(47,80)
Mujer	-414,03***	(147,80)
Efectos fijos de cohorte	Sí	
Efectos fijos de rama	Sí	
Efectos fijos de comunidad autónoma	Sí	
Observaciones	953	
R ²	0,751	

Notas:

Errores estándar entre paréntesis. *** p<0,01.

Categorías de referencia: universidad privada, hombres, rama y comunidad omitidas.

La Tabla 4 incorpora, además de las variables ya introducidas en la Tabla 3, dummies regionales. Es decir, se están comparando titulados de universidades públicas y privadas dentro de la misma cohorte, la misma rama de estudios, la misma comunidad autónoma y con el mismo perfil familiar y de género. Es decir, se está comparando a personas muy similares entre sí. El coeficiente asociado a la universidad pública es positivo y estadísticamente significativo: unos 780 euros anuales más a los cuatro años de la graduación. Esto implica que, una vez descontadas las diferencias de selección académica, territorial y familiar, no solo desaparece la supuesta desventaja salarial de la universidad pública, sino que también aparece una ligera ventaja relativa.

El efecto del nivel educativo de los padres es positivo y elevado: proceder de un hogar en el que ambos progenitores tienen estudios superiores se asocia con unos 200 euros adicionales de ingresos anuales, incluso tras controlar por todo lo demás. Esto confirma que el capital educativo familiar sigue influyendo en el mercado de trabajo, más allá del título universitario obtenido. En cambio, el coeficiente asociado a tener padres con ocupaciones altas deja de ser significativo en esta especificación. Esto no implica que la ocupación parental no importe, sino que su efecto queda absorbido en parte por los controles territoriales y académicos. Finalmente, el coeficiente negativo asociado a ser mujer (unos -400 euros) refleja la persistencia de una brecha salarial de género ya en los primeros años de carrera laboral, incluso entre titulados universitarios comparables.

4.5 El problema de disonancia temporal (o decalaje)

Un aspecto relevante para interpretar correctamente estos resultados es que las variables de origen socioeconómico y las de inserción laboral no se refieren exactamente a las mismas cohortes temporales.

- Los datos de nivel educativo y ocupación de los describen a los estudiantes universitarios matriculados en un área (Artes y Humanidades, Ciencias, Ingeniería y Arquitectura, Ciencias de la Salud y Ciencias Sociales y Jurídicas) y una comunidad en un determinado año
- Los datos de ingresos laborales corresponden, en cambio, a los egresados esas áreas (Artes y Humanidades, Ciencias, Ingeniería y Arquitectura, Ciencias de la Salud y Ciencias Sociales y Jurídicas) y por Comunidades en ese mismo año.

Es decir, los datos sobre el nivel educativo y los profesionales de los progenitores se corresponden con los estudiantes matriculados y con la información sobre los salarios de quienes titulan, que serán dos años mayores que el promedio de los matriculados. Esto introduce un desfase temporal potencial de hasta dos años entre la medición del origen familiar y la observación de los salarios. En un contexto de cambios rápidos en la composición social del alumnado universitario —por ejemplo, el aumento sostenido de estudiantes de origen socioeconómico alto en determinadas ramas— este decalaje puede generar ruido en las estimaciones individuales.

Por este motivo, en la Tabla 5 se ha realizado una regresión complementaria basada en medias agregadas de cada variable, que suaviza estas discrepancias temporales.

Tabla 5. Resultados con datos agregados por comunidad, área y tipo de universidad

Variable dependiente: ingreso medio a los cuatro años (Ingreso 4, euros)

Unidad de análisis: promedio por comunidad autónoma \times área de estudio \times tipo de universidad

(N = 120 celdas)

Variable	Coefficiente	Error estándar
Universidad pública	1.406,56	(991,64)
Ambos padres con estudios superiores (media)	-37,49	(71,73)
Ambos padres con ocupaciones altas (media)	336,68**	(145,62)
Nota de acceso media	17,95	(316,88)
Observaciones	120	
R ²	0,214	

Notas:

Errores estándar entre paréntesis. ** $p < 0,05$.

Esta tabla debe interpretarse de forma distinta a las anteriores. Aquí no se comparan individuos, sino promedios de grupos homogéneos definidos por comunidad autónoma, área de estudio y tipo de universidad (pública o privada). Este enfoque tiene dos ventajas clave: reduce el problema del decalaje temporal, ya que las medias de origen socioeconómico de los estudiantes matriculados en un área y comunidad concretas son una buena aproximación al perfil medio de quienes se gradúan en esa misma combinación unos años después. Permite captar patrones estructurales del sistema universitario, más allá de trayectorias individuales concretas.

El coeficiente asociado a la universidad pública es positivo (unos 1.400 euros), aunque no estadísticamente significativo. Esto sugiere que, en promedio, las combinaciones área-territorio de universidades públicas no presentan peores resultados salariales que las privadas, una vez se controla por composición social y académica. El resultado más robusto en esta tabla es el de la ocupación parental media. Un aumento en la proporción de estudiantes procedentes de hogares con ocupaciones altas se asocia con unos 330 euros más de ingresos medios cuatro años después. Este coeficiente es estadísticamente significativo y refleja que la composición social de una titulación o área tiene efectos persistentes sobre los resultados laborales medios, incluso al analizar datos agregados.

Por el contrario, ni el nivel educativo medio de los padres ni la nota de acceso media resultan significativos en esta especificación. Esto es coherente con el hecho de que, al trabajar con promedios, estas variables capturan menos variación independiente y están altamente correlacionadas con la ocupación parental. Las diferencias salariales observadas entre universidades públicas y privadas reflejan, en gran medida, quién estudia en cada tipo de universidad y en qué áreas y territorios, más que un efecto propio del carácter público o privado de la institución.

El análisis muestra que, a igualdad de perfil, los titulados de universidades públicas no obtienen peores resultados salariales, y el análisis con medias agregadas confirma que la composición socioeconómica y académica de las titulaciones es un determinante clave de los ingresos medios posteriores.

6. Conclusiones

Este artículo muestra que las diferencias salariales observadas entre titulados de universidades públicas y privadas en España, especialmente visibles en las comparaciones simples, no pueden interpretarse como un efecto causal del tipo de universidad. Una vez que se introducen controles por área de estudio, cohorte, territorio, género, nota de acceso y origen socioeconómico, la prima salarial asociada a la universidad privada desaparece. En las comparaciones más exigentes, que enfrentan titulados muy similares entre sí, los egresados de universidades públicas no presentan peores resultados salariales y, en algunos casos, incluso muestran una ligera ventaja relativa.

Los resultados ponen de relieve el papel central de la selección previa en el acceso a la universidad. El origen familiar, especialmente la ocupación de los progenitores, y el rendimiento académico previo explican una parte muy significativa de las diferencias en la inserción laboral temprana. Las titulaciones y centros con mejores resultados salariales tienden a concentrar estudiantes procedentes de entornos más favorecidos, lo que genera una asociación espuria entre tipo de universidad y salarios si no se controla adecuadamente por estas dimensiones. En este sentido, el mercado de trabajo parece remunerar principalmente las características previas de los individuos, más que el carácter público o privado de la institución en la que cursaron sus estudios.

Finalmente, el análisis subraya la importancia de interpretar con cautela los indicadores agregados de inserción laboral utilizados en el debate público. Las comparaciones basadas exclusivamente en salarios medios pueden conducir a conclusiones erróneas si no se consideran la composición social y académica del alumnado y los desfases temporales entre las distintas fuentes de información.